Obispo Robert J. Carlson

Respeto a La Vida

Transcripto de Homilía

Diócesis de Sioux Falls, South Dakota

[www.sfcatholic.org](http://www.sfcatholic.org/)

Nos hemos reunido desde toda la Diócesis para esta celebración de Domingo de Respeto a La Vida. Hasta la misma vestimenta que llevo con la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de la vida, resalta la importancia de esta Misa.

Celebramos esta Misa de Respeto a La Vida contra el decaimiento del matrimonio y la familia. Las lecturas reafirman la indisolubilidad del matrimonio, y el llamado del esposo y la esposa a la santidad mediante una donación total de sí mismos. En la época de Cristo, esto llegó a ser enseñanza novedosa que hoy se complica más, dada la ausencia de la fuerza del amor de Dios en los corazones, que es tan fuerte, suficientemente fuerte, para conquistar toda clase de miedos y para fortalecer aquellos dentro de este camino de vida tan único y especial.

Además del creciente número de divorcios, también vemos crecer el egoísmo entre parejas que se manifiesta por medio del uso pecaminoso del contraceptivo y de la mentalidad anti-familia. La Madre Teresa vio esto como el primer paso hacia una cultura de la muerte.

Tal como dijo nuestro Santo Padre en su hermosa Exhortación Apostólica sobre la Familia, “La solicitud por el niño, incluso antes de su nacimiento, desde el primer momento de su concepción y, a continuación, en los años de la infancia y de la juventud es la verificación primaria y fundamental de la relación del hombre con el hombre.” (par. 26)

Traspasando la retórica por en medio, la Madre Teresa lo puso de manera más sencilla, cuando hablaba durante un Desayuno Nacional de Oración, en la época de la presidencia Clinton, donde etiquetó el aborto como asesinato y dijo a aquellos congregados, incluyendo al Presidente y a Doña Clinton, que si ellos no deseaban recibir a los niños, que ella con gusto los aceptaría.

Creo que es importante que celebremos Domingo de Respeto a La Vida en el contexto de la Familia, y si ustedes no creen que tenemos familias presentes hoy aquí, solo escuchen el llanto, el mover y el reír, durante esta misa. Y si hay alguna ocasión en que los niños deben ser tomados en cuenta, es en este Domingo de Respeto a La Vida - ¡Dejad que hagan todo el ruido que quieran! “La familia, que es célula primaria de la sociedad, y en cierta manera, de la Iglesia misma, debe ser un santuario para la vida.” (FC 22, Vat. II AA 11 y EV 6)

Me llegó a oídos que el periódico diario en Sioux Falls, llamado “the Argus Leader”, se refirió a este evento como una “misa anti-aborto”. Ah que los medios…¡De nuevo no atinaron al blanco! No lo entienden. Y si no lo entienden, ¿para qué desperdician la tinta con que se imprime? Vean pues, como ya sabemos, esto es mucho más que un servicio anti-aborto. En realidad, el Domingo de Respeto a La Vida, es una invitación para abrirse al amor de Dios y rechazar el egoísmo. Es algo que cada uno de nosotros debemos hacer, y cuando no, nos volvemos arrogantes como los medios de comunicación liberales.

El movimiento abortista se enraíza en una mentalidad hedonista, que no se dispone a aceptar responsabilidades en el ámbito sexual. Es reforzado por un concepto de libertad centrado en uno mismo. El periódico [The Argus Leader], debería haber hecho su trabajo de fondo. Hoy, esto es algo mucho más que solo una misa en contra del aborto. Es la gente reunida para abrazarse al Amor de Dios y para proclamar a quien sea, que somos hechos, cada uno de nosotros, a la imagen y semejanza de Dios.

Fuimos tejidos dentro del vientre de nuestra madre (Salmo 139), y dotados con alma, cuya alma nos permite vivir toda la eternidad con Dios. La dificultad - el problema por el cual nuestra sociedad tiene tanto problema con el movimiento Pro Vida - es porque todo lo entienden en términos de una autonomía absoluta. Esto fue precisamente lo que llevó a nuestra Suprema Corte de Justicia encontrar el *derecho a la privacidad* dentro de la constitución de Los Estados Unidos. No existía cuando se escribió la constitución, y no existía cuando la Corte Suprema lo encontró, ni tampoco hoy existe. Sin embargo el aborto siempre fue considerado asesinato antes de que encontraran aquel derecho, y el aborto sigue siendo asesinato hasta el día de hoy.

A menudo, ustedes escuchan comentarios lanzados en contra de la Iglesia como “Quita tus manos de encima de mi cuerpo.” Esta forma de pensar que proviene de agrupaciones feministas y de otros grupos, permite el rechazo entre unos a otros, niegan la dignidad humana y convierten a madre e hijo en enemigos. Cuando la conciencia humana se obscurece, lo que sucede es aquello que el Profeta Isaías habló en el capítulo 5:20 - nos permite llamar a “lo malo bueno y bueno malo.”

Hoy por hoy, vivimos en una sociedad enferma. Por eso, cada uno de nosotros debe volver a comprometerse a ser incondicionalmente Pro Vida. No puedes ser católico en buena fe y votar por un candidato al oficio público, que esté en favor del aborto, si es que tienes otra opción. Por encima de tu partido político, tu no puedes ser un legislador católico al nivel estatal o congresista, o senador al nivel nacional y votar en favor del aborto. Aquellos que si lo hacen, como Senadores Kennedy, Daschle, y Kerry se equivocan, y son un escándalo para la Iglesia.

Sí, es muy cierto que debemos hablar de todos los temas que conciernen la vida, pero si tú no puedes sobrevivir en el vientre de tu madre, entonces para nada puedes mejorar la vida de otros. Y para aquellos que buscan una “luz católica” acerca de esto, deben saber que la sana doctrina referente a la vida no ha sido cambiada, ni se puede cambiar. No puede ser cambiada y aunque fuera cambiada, gritaría por venganza a Dios todopoderoso.

Hoy, mientras nos levantamos en favor de la vida quisiera agradecer de manera especial a aquellos que cada semana han dado testimonio a la vida rezando el rosario en frente de Planned Parenthood, el campamento de muerte de Sioux Falls. Congratulo también a nuestros comités pro vidas en nuestra diócesis, y aquí mismo en la Catedral. Doy gracias a Dios por el regalo de nuestra oficina de Respeto a La Vida y todo el equipo, y por la maravillosa Dotación ‘Madre Teresa’. Me regocijo con todos los padres adoptivos y aquellos que están en trabajo para adoptar con Servicios Católicos de Familia. (Catholic Family Services). Y también me extiendo a todos aquellos que habiendo comprado la mentira del lobby pro-aborto, hoy viven afligidos por la pérdida de algún pequeño.

El aborto está mal y se afrenta a todo lo que Jesús nos enseña, y más aún, Jesús y Su Iglesia están de pie con brazos abiertos para recibir al pecador. Nosotros apoyamos cada hombre y mujer que haya comprado la mentira [del aborto] y desea arrepentirse el día de hoy. Les invitamos a expresar la verdad de lo que hayan experimentado y sean testigos del amor de Cristo en sus vidas ahora mismo. Nuestro Dios es un Dios de compasión, perdón y misericordia.

Una cosa que entienden muy bien quienes son Pro Vida, es que todos somos pecadores pero que si no fuera por la Gracia de Dios, hubieran caminado por el mismo sendero. Oramos por la conversión de todos en el movimiento pro-aborto así como la mujer que inició en Roe vs. Wade, quien ahora misma ha cambiado de rumbo y se ha convertido en discípula de vida.

Rezo por cada uno de ustedes para que nunca se olviden que todos somos hechos a imagen y semejanza de Dios, y que llevamos dignidad tan especial que nos ha dado El Creador.